



Antioquia

Conciencia ambiental alrededor de los caminos antiguos

José Lubín Torres Orozco¹

Síntesis

Varias organizaciones locales se esfuerzan para rescatar, conservar y promocionar algunos caminos prehispánicos en Antioquia y de arriería alrededor del Valle de Aburrá. La Red de Caminos es un patrimonio único e invaluable que ha sido destruido o abandonado a su suerte, debido a la falta de políticas claras y efectivas de protección del patrimonio y óptimos planes de ordenamiento territorial. Estuvo vinculada a la socioeconomía que explica gran parte de nuestra historia y muchas huellas en el imaginario colectivo de quienes han habitado durante siglos en las grandes urbes. El turismo cultural y ecológico demuestra el potencial que tienen estos caminos, que potenciarían el desarrollo de una cultura ambiental, desde un turismo sostenible que garantice la conservación de la red y los ecosistemas que implica. Se trabaja desde hace varios años en la creación de un sistema de información de caminos o atlas digital de caminería que promociona su utilización y conservación, el cual está vinculado a un sistema de información ambiental para la correcta utilización de los mismos.

Palabras clave

Caminería, red de senderos, turismo sostenible, ecoturismo, patrimonio de la humanidad, conectividad territorial, sensibilización ambiental, caminos de herradura, ecosistema, ecopedagogía, mapas, caminos precolombinos, sistema de Información ambiental.

the creation of an information system of roads or digital atlas of Roads which promotes their use and conservation, which is connected to a system of environmental information for the proper use of them.

Key Words

Roads, Trails network, sustainable tourism, ecotourism, world heritage, territorial connectivity, environmental consciousness, bridle paths, Eco-pedagogy, maps, Columbus roads, environmental information system.

Antioquia Environmental Consciousness around the Old Roads

Abstract

Several local organizations are working to rescue, preserve and promote some prehispanic and mule roads in Antioquia around the Aburrá Valley. The Road Network is a unique and invaluable heritage that has been destroyed or abandoned to their fate, due to a lack of clear policies and effective heritage protection and optimal land use plans, was linked to the socio-economy that explains much of our history and many traces in the collective imagination of those who have lived for centuries in large cities. Cultural and ecological tourism demonstrates the potential of these roads that would enhance the development of an environmental culture, from sustainable tourism to ensure the maintenance of the network and ecosystems involved. It has been a work for several years in

¹ Profesor asociado Facultad de Arquitectura (UNAL) Sede Medellín. Director del grupo de investigación SIG y Territorio.
jlnature@gmail.com



«Íbamos, pues, de cara al oriente, trepando a Las Palmas, por el camino bordeado de eucaliptus, entregados a nuestro amor a la juventud, al aire puro, a la respiración profunda, a la elasticidad muscular y cerebral»

Fernando González en "Viaje a Pie".

1. Introducción

Los caminos precolombinos de la inmensa red que hay en Colombia están ubicados dentro de los grandes e invaluables patrimonios de la humanidad, no sólo por su gran variedad y riqueza arquitectónica sino porque son un testimonio único de la transformación de nuestros pueblos y de nuestro territorio (Botero 2008, 2003) (Rave, 1999). En Colombia, igual que en otras regiones como Machu Pichu (Perú), considerada una de las más excelsas maravillas de todos los tiempos, existen obras monumentales ancestrales con gran riqueza a todo nivel: cultural, histórico, paisajístico, natural, arquitectónico, etc. Pero se destruyen y deterioran cada vez más por múltiples razones como el avance de la malla vial, el cambio de usos del suelo, el desconocimiento por parte de empresas agroindustriales del valor patrimonial de los mismos, la falta de leyes claras en el tema, el rápido avance de los procesos urbanizadores, entre otros (Muñoz, 2005). Los proyectos e investigaciones de diferentes instituciones sobre estos caminos, intentan sensibilizar sobre la necesidad de rescatar y mantenerlos como patrimonio único e invaluable, ya que, fuera de conservarse, se fortalece a la vez la conciencia ambiental, la memoria y la identidad alrededor de los mismos. Por la complejidad

que revisten los estudios sobre la minería en Colombia, ésta y futuras investigaciones deberían unir esfuerzos y vincular diferentes sectores sociales con interés sobre los mismos, ya que en su estudio se plantean muchas preguntas de difícil solución acerca de sus artífices, extensión y uso, los factores socioeconómicos que los rodeaban, sus significancias, imaginarios y entorno mágico, los métodos para su construcción y sus diferencias, entre otros aspectos (Botero 2008, 2003) (Correa 2007, 2004, 2000).

Como es conocido por todos, en los llamados «proyectos viales» de nuestro país se incluyen carreteras, vías férreas, vías aéreas, y equipamientos relacionados y se dejan de lado los senderos y caminos para el *spazierengehen*, (disfrute del caminar traducción del término alemán), o para el *senderismo* según los españoles, el *trekking* según los países anglosajones. El concepto moderno de vía, algunas veces se extiende hasta «conectividad territorial», y se ubica delante de muchos ejes de la planificación territorial; pero quizás lo más trascendental para la tesis aquí planteada es que en Colombia se obvia casi por completo en la planificación de la dinámica de las sociedades urbanas modernas, el disfrute del territorio a través del «caminar» o «barzonear» (*wander* en inglés o *wandern* en alemán) como alternativa del automóvil.





Figura 1. *Izquierda.* Camino prehispánico de Corrales, sale de Niquía hacia el cerro Quitasol, parcialmente restaurado, carece de obras de infraestructura que permitan su conservación. Su arquitectura original ha perdido majestuosidad. *Derecha.* Camino paralelo al de la figura 1, al norte, desde La Navarra hacia El Alto de Medina. Está enmarcado en la red de los caminos de arriería más importantes alrededor del Valle de Aburrá. Su vallado y empedrado ha sido alterado casi totalmente por las actividades agroindustriales. Parte del camino fue destruido por los procesos urbanizadores del sector. (Fotos tomadas por el autor)

Aunque es cierto que es imposible recuperar en su totalidad muchos de estos caminos antiguos por la dinámica territorial a la cual han sido sometidos, podemos encontrar hoy en día que su uso brindaría una opción más en actividades lúdicas, recreativas, educativas y de sensibilización ambiental, además de ser una alternativa económica para comunidades rurales que padecen los resultados de haber utilizado métodos agrotecnológicos poco amigables con su hábitat durante siglos. Estos caminos, en el caso de Medellín, están conectados con varios cerros tutelares, reservas ecológicas y en general con el gran cordón de bosque alto andino que rodea el valle de Aburrá, lo cual, en general también se cumple a nivel de su extensión hacia los diferentes puntos cardinales del departamento. Particularmente alrededor del área metropolitana, miles de caminantes y cientos de grupos que disfrutaban de estos caminos, se encuentran con que tenemos obras monumentales de la naturaleza como los cerros que rodean la ciudad. Éstos albergan aún mucha riqueza biológica y paisajes culturales de cientos y hasta miles de años, conformados principalmente por los caminos prehispánicos y de arriería, pero la triste realidad es que la mayoría de este patrimonio está

echado al olvido. En los últimos años han existido importantes avances en la transformación de esta actitud nefasta con el patrimonio, representado en proyectos como el Parque Arví y su red de senderos, la declaratoria de los cerros occidentales como patrimonio (*proyecto Arova: Correa, 2007*) y la propuesta del Centro de Antioquia como parque con conectividad biológica entre los ecosistemas (*proyecto Parque Central de Antioquia: CORANTIOQUIA*) donde los caminos empiezan a jugar un papel diferente al habitual. Estas opciones deben ser pensadas como una nueva ordenación del territorio en consonancia con el derecho al agua pura, al aire limpio, a la recreación, a un paisaje agradable, a la conservación del patrimonio (*CORANTIOQUIA, 2002*), y a la posibilidad de que cada persona tenga derecho a un ambiente sano, como fue enunciado en la asamblea nacional constituyente de 1991 y los postulados básicos de la declaración universal de los derechos humanos. Se extiende al derecho a un ambiente ecológicamente sostenible en declaraciones sobre derecho ambiental en Estocolmo en 1972 y en Ginebra en 1991, (*Chirino, 2009*) en consonancia con las cartas de Río en 1992 y de Johannesburgo en 2004.

El ecoturismo, conservación del paisaje y turismo cultural son aspectos íntimamente relacionados con los proyectos patrimoniales camineros (*Correa: 2004*) (*Escobar: 2003*). Sin embargo, una nueva educación ambiental de la mano con el rescate patrimonial de los caminos, será otro aspecto que debe ser resaltado en este proyecto, ya que se ha demostrado que la mala planificación puede conllevar a una destrucción mucho más aguda del paisaje, del patrimonio y de los recursos naturales (*WTO: 2006*) (*Pleumaron: 2001*). Como describe Strasdas, un mercado global basado en el turismo de naturaleza, enmarcado dentro del abuso moderno del término "ecoturismo", debe minimizar los impactos sobre el medio ambiente, además de contribuir financieramente al manejo y conservación de las áreas afectadas incluyendo a sus comunidades (*Strasdas: 2006*). Es bien sabido que en Colombia se carece casi por completo de manuales básicos para la planificación de un ecoturismo bien ejecutado sobretodo en ecosistemas frágiles o vulnerables, por ello son aspectos que deberán resaltarse en la creación de un sistema de información para apoyar la práctica de cualquier tipo de turismo.

Respecto a los caminos del Valle de Aburrá y en general de Antioquia, podemos decir que los caminos se han transformado por el diferente uso que se les ha dado en el transcurso de la historia. Ya que a partir de la red intrincada de caminos prehispánicos, los conquistadores españoles pudieron inicialmente, reutilizarlos y renombrarlos como caminos reales o de la colonia. Luego, estos trazados fueron intensamente usados como caminos de herradura que comunicaban diferentes regiones de la provincia de Antioquia. Específicamente en el Valle de Aburrá los caminos de herradura se utilizaban para comunicar el río Cauca y el río Magdalena. Se puede inferir que en aquellos tiempos el Valle era un lugar de paso y descanso entre los caminos de herradura que comunicaban diferentes regiones de

la provincia de Antioquia. Pero fue en el siglo XIX, cuando esta tendencia se revirtió para hacer del Valle de Aburrá, particularmente Medellín, el punto de partida y llegada de la mayoría de caminos de herradura que antaño solamente lo cruzaban (Muñoz: 2005).

La anterior reseña histórica sirve para indicar que los caminos han evolucionado y que de algunos sólo hay vestigios, pues “los caminos de herradura comenzaron a ser reemplazados por vías carretables a principios del siglo XX, ya que estas nuevas vías de comunicación eran superpuestas al trazado original de los caminos. Esta situación irreversible ha sepultado y destruido antiguos caminos de herradura que poseían un valor patrimonial importante como hechos físicos que marcaron el desarrollo económico y cultural del territorio antioqueño” (Muñoz: 2005).

De esta manera, lo que se puede recuperar patrimonialmente y que pueda ser utilizado para el turismo, para la recreación o para el senderismo, son vestigios. El patrimonio de estos caminos yace en su capacidad de vincular a la gente con su historia y memoria, recuperando la identidad de un pueblo y encarnando el valor simbólico de identidades culturales implícitas en las ceremonias religiosas, los cerros tutelares, la arriería, la minería, la dinámica comercial, las posadas y sitios de descanso, entre otros (Correa: 2004, 2000). Caminos como el de Santiago de Compostela han sido integrados a patrimonios de la humanidad por la UNESCO por su valor cultural, y otros, como la ruta Inca¹ y el camino real de Tierradentro en México y sur de los Estados Unidos² entran a integrar el selecto grupo de valores histórico-culturales modernos que cada persona desearía visitar, recorrer o conocer. Países como Alemania, Italia, Francia y España ya han rescatado y promocionado muchos trayectos de sus caminos ancestrales que han llegado a ser mundialmente conocidos: El camino de Santiago de Compostela ya mencionado, el camino del Arcipreste de Hita, el camino

del Mio Cid, la travesía de los Alpes, la red de caminos de las Islas Canarias y en los Pirineos, los caminos romanos, etc (Observatorio Europeo LEADER 2001). Hay posibilidad de recorrerlos en bicicleta, a caballo o caminando y la mayoría puede ser seguida en internet.³

2. Proyecto para rescatar y promocionar el valor de uso de los caminos antiguos mediante un sistema de información.

«La desaparición del patrimonio genera en los individuos la pérdida de las posibilidades de saber «quién es» y fundamentalmente «hacia dónde va».
Aldo Guzmán Ramos

Hoy en día se aplica equivocadamente el concepto de ecosistema en muchas instancias académicas, circunscribiéndolo sólo al dominio animal y vegetal. El ser humano y el medio físico son normalmente excluidos y de acá se derivan muchos errores al momento de la planificación y la gestión ambiental o del territorio. No se debe olvidar que los recursos que alimentan y suplen al ser humano como el agua, el aire, los minerales, la energía, entre otras, también hacen parte de esta ecuación. De otro lado, se puede concebir el Sistema Territorial como la interacción constante entre un espacio geográfico y un individuo, que implicaría los subsistemas biofísico, social, cultural, político y económico (Escobar, 2003), que poseen sus propias dinámicas y permanecen en constante intercambio. Propiedades importantes de los sistemas territoriales serían: la globalidad o holística, donde existe una fuerte relación de interconectividad e interdependencia que determina la armonía orgánica y equilibrio del sistema, donde la afectación o deterioro de cualquier ecosistema incluye al hombre. Otra pro-

iedad importante es la homeóstasis también relacionada con la resiliencia, que es la capacidad de un sistema territorial para responder y adaptarse a influencias externas o internas alcanzando un nuevo equilibrio. Finalmente estaría la sostenibilidad que es la capacidad de un sistema territorial para sobrevivir y persistir ante influencias externas o internas (Torres, 2009) (Escobar, 2001, 2003).

En este proyecto se busca apoyar el llamado conservacionista de los caminos ancestrales en Antioquia por medio de un estudio que evalúe la alteración, estado actual y posible recuperación de los caminos de herradura y prehispánicos en Antioquia, con el fin de ser promovidos y usados en senderismo ecológico y desarrollo del turismo rural (Torres 2010). Estos caminos representan un patrimonio invaluable a nivel paisajístico, histórico, cultural y arquitectónico que podrían permitir, dado los crecientes problemas de contaminación y hacinamiento en las grandes urbes, que se vuelva a disfrutar de rutas verdes, parques ecológicos y redes de caminos que conecten a Medellín con todo el departamento. A la par, ha de generarse un movimiento ecopedagógico que sensibilice a todos los senderistas con la correcta conservación natural de nuestro departamento, llevando desarrollo social a muchas regiones de Antioquia.

Sin embargo este sueño de lograr el rescate y recuperación de los caminos ancestrales no es nada nuevo. Muchas tesis, proyectos y libros de profesionales de todas las disciplinas han sido dedicados al discurso y análisis sobre el patrimonio caminero (i.e. Melo, 2006; Botero, 2003). Desde principios de la década de los años 80 el INDER lideró un programa para el rescate de los caminos de herradura que consistía en promover caminatas ecológicas, con la intención de sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de su recuperación y conservación. Muchos grupos de caminantes a nivel nacional han liderado también proyectos en esta dirección.

Los caminos tienen un pasado particular. A la llegada de los españoles a las selvas de lo que es hoy Colombia, los únicos caminos que encontrarían serían los ríos navegables, principalmente el Atrato, Cauca y Magdalena y aquellos que habían sido utilizados durante milenios por los indígenas. La corona española, poco se interesó durante los primeros siglos posteriores a la conquista por abrir nuevos caminos, mucho menos por hacerle mantenimiento a los ya existentes. Después de 200 años y ante las quejas continuas de los españoles en Colombia, por el mal estado de los caminos, la Corona empezó a considerar el tema y dio algunas normatividades que si bien tuvieron intención de mejorar esta problemática, simplemente no mejoraron notablemente el estado de los caminos en el Reino de Indias (Botero 2003).

Se puede resumir la transición de la red de caminos desde la conquista según lo menciona Muñoz, diciendo que a partir de la red intrincada de caminos prehispánicos, los conquistadores españoles pudieron inicialmente reutilizarlos y renombrarlos como caminos reales o de la colonia. Posteriormente éstos fueron intensamente usados como caminos de herradura durante la apertura de la colonización de baldíos a través de las concesiones de tierras otorgadas a partir de la gran reforma agraria del siglo XIX. Y por último, estos fueron reciclados para darle paso a las carreteras de uso vehicular que conocemos actualmente. La introducción del ferrocarril y del carro en Colombia determinarían umbrales en la transformación de los mismos. Botero también apunta a este sentido, los españoles no hicieron otra cosa que criticar los caminos durante siglos porque no se adaptaban a las herraduras finas de los caballos en las partes empedradas y porque, durante temporadas de lluvia, los suelos de los trópicos se tornan lisos, llenos de derrumbes (volcanes) y “ásperos y fragosos” para los caballos. Más de dos siglos después de la conquista, la corona española empezó a contem-

plar algunas leyes para los mismos, pero nunca solucionaron las grandes dificultades que incluso subsisten hasta nuestros días.



Figura 2. Camino entre Santo Domingo y Concepción en época de invierno. Es notable su falta de mantenimiento, aunque los senderistas han apoyado con sus pasos la conservación de este camino. Su desaparición total ha sido impedida por la ausencia de una carretera. Se encuentra en una situación urgente, pues si no se le interviene puede desaparecer rápidamente. (Concepción, Antioquia 2007. Fotos de la travesía Cisneros – Barbosa, Grupo Huellas U de A).

3. La caminería como nueva ciencia y su relación con el senderismo ecológico

La caminería, ciencia emergente de las últimas décadas (Criado del Val, 2007), se ha fortalecido especialmente por 10 encuentros internacionales de Caminería Hispánica auspiciados por la Asociación Internacional de tal disciplina⁴. En España y México se han impulsado diferentes proyectos para la restauración y conservación del patrimonio caminero, los cuales están íntimamente ligados al senderismo y al turismo rural y cultural, los que actúan como fuentes financiadoras. Dentro de su potencial se resalta su ligazón a la memoria e historia, a través de antiquísimas y monumentales obras de ingeniería como los cami-



nos celtas y romanos, los caminos de peregrinación como el de Santiago de Compostela, caminos literarios como el del Quijote por la Mancha o Camilo José Cela por la Alcarria, u otras rutas culturales como la ruta de la seda, de las especias, de Hércules, entre otras. La Asociación Internacional de Caminería ha logrado ubicar la caminería en el contexto mundial como una nueva ciencia, con el liderazgo del Dr. Manuel Criado del Val, en sus palabras “La Caminería se integra con la suma de elementos que comprenden el camino y al caminante en relación con sus entornos temporales y espaciales, físicos y naturales, históricos y culturales. Toda noción de origen, transcurso, evolución, desarrollo y transformación, tanto del mundo material cuanto de lo humano y social, trae consigo la vívida percepción del camino. De principio a fin, de ser a estar, en la vida y a través de lo existente, estamos en el camino, somos caminantes. La Comunicación, los recursos de los que nos valemos para realizarla inmersos en la interrelación con nosotros mismos, con la historia y la naturaleza; los contextos en los que nos intercomunicamos mediante la lengua, las vías y medios, constituyen los temas originales de la Caminería. Y, porque en esencia, la construcción del saber, del comprender y del conocer se condiciona, estructura y justifica por sus medios o métodos (por el camino a seguir), el camino no se reduce al trayecto entre un punto y otro: es el transcurrir caminante lo que les proporciona sentido y significación”.

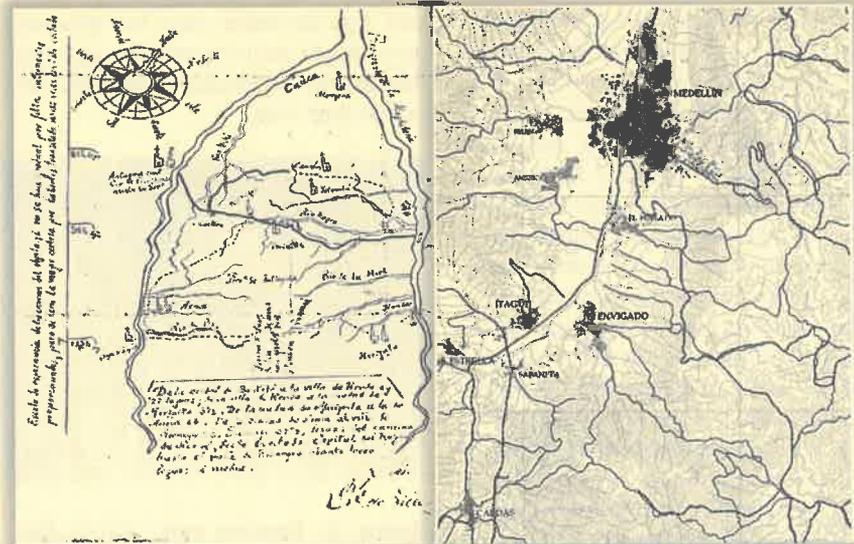


Figura 3. Izquierda. Caminos antiguos entre los ríos Cauca y Magdalena, mapa de Friedrich Von Schenk. Derecha: Carta General de Medellín, IGAC, 1955. En rojo los caminos de herradura, y en negro los carreteros [Botero 2008].

El senderismo ecológico nace de ese deseo de muchos grupos en las grandes y congestionadas urbes de volver a ese reencuentro rousseauiano⁵ activo, saludable y gratificante con la naturaleza. Se caracteriza por ser una práctica lúdica y deportiva, que impacta mucho más que otras actividades relacionadas como el montañismo, el cañonismo, la observación de aves, etc., en círculos sociales más amplios, que ven en esta disciplina una forma más asequible de practicar deportes en un contacto sensibilizador ante la naturaleza, y que ofrece al mismo tiempo la posibilidad de acceder a un mejor conocimiento del entorno, sus aspectos geográficos, históricos y humanos de una manera recreativa. Además, según la Asociación Española de Enfermería Deportiva (AEED, 2005), siendo España quizás el país donde precisamente más ha crecido esta práctica, se ha comprobado que las personas que practican regularmente actividad física y deporte presentan una tasa de mortalidad global más baja que quienes llevan una vida sedentaria, a la vez que un aumento en el nivel de actividad de las personas sedentarias se correlaciona con reducciones de la mortalidad, especialmente, por enfermedad cardio-

vascular y cáncer. Adicionalmente, las caminatas han estado unidas a la quema de calorías y la consiguiente reducción de peso corporal, siempre y cuando se quemen más calorías que las que se consumen durante el día. La facilidad para poner en práctica esta actividad permite que se pueda realizar en cualquier espacio, cerrado o abierto, consiguiendo así un importante número de seguidores que prefieren caminar varios kilómetros al aire libre en lugar de encerrarse en un gimnasio.

4. Resultados esperados

Aunque se tienen algunos cuantos mapas de los caminos prehispánicos y de aquellos que siguieron los arrieros desde el siglo XIX, las modernas técnicas computacionales de la fotogrametría, cartografía digital y sistemas de información geográfico (SIG) podrían realizar una medición más precisa, y semiautomática, principalmente a partir de los años 30, con miras a un estudio y posible rescate del patrimonio de muchos de los caminos prehispánicos que están degradándose. Esto permitiría a los grupos

senderistas y ecológicos tener nuevas opciones para sus actividades y buscar formas sostenibles para dinamizar la economía de regiones campesinas y pueblerinas afectadas por la crisis política y social. Así, el país y sus regiones se reivindicarían con mucha de su memoria histórica, arquitectónica y cultural que ha sido destruida o está subvalorada. Como la definición de la caminería apunta, todos los elementos del territorio que atraviesan los

caminos están en interrelación con el mismo, por lo que se puede pensar en integrar ecosistemas en riesgo para su conservación ambiental y en itinerarios culturales ligados a las tradiciones, mitos, leyendas, y reliquias histórico-culturales de una determinada región.

Estas serían algunas de las tareas más importantes que podría apoyar este proyecto (Torres 2010):

- Hacer un inventario y diagnóstico o una estimación cualitativa de su forma pasada, alteración, desarrollo o desaparición hasta el día de hoy; también se podrían estimar las diferentes influencias de otros factores en esta evolución del camino, como los ambientales, poblacionales, pedológicos, geomorfológicos, etc.
- Brindar la posibilidad de apoyar la creación o fortalecimiento de las leyes nacionales y regionales para la conservación de las redes de caminos prehispánicos, coloniales, republicanos u otros de importancia histórica.
- Desarrollar el turismo rural mediante redes de albergues, sitios de camping, capacitación de guías locales, apoyo a microindustrias veredales, comunidades campesinas e indígenas, entre otras.
- Apoyar la educación ambiental y territorial brindando a la comunidad opciones de grandes urbes para la recreación y el bienestar, caminos verdes, parques ecológicos, zonas de reserva ecológica, etc.

- Reivindicarnos con nuestra memoria, identidad y patrimonio. Gran parte de él ya destruido u olvidado.
- Reivindicarnos con el valor paisajístico de nuestro territorio pues “el paisaje es la huella de nuestra propia historia...” (Ramos 2003).
- Señalización, medición, clasificación y apoyo al estudio de la reapertura, recuperación y conservación de nuevas redes de caminos patrimoniales.
- Investigación sobre caminería en relación a las características de las redes de caminos y estos mismos.
- Mejorar la información para grupos senderistas a nivel nacional e internacional, y promover su conocimiento en otros grupos ecológicos que podrían apoyar el turismo rural por estos caminos.
- Promover su utilización a través de internet u otros medios masivos de información a través de un sistema de información ambiental de los caminos en línea (atlas digital de caminería en palabras de Criado del Val) que vincule la información socio-espacial, cartográfica, textual, audiovisual, entre otras.



5. Conclusiones

Ante las dificultades inherentes a la historia socio-política y ambiental de Colombia emergen diferentes asociaciones y grupos de investigación relacionados con la caminería y el turismo ecológico y cultural, con propuestas novedosas para el estudio, rescate, promoción, utilización y conservación de la red de caminos antiguos, haciendo de Colombia un país competitivo en la oferta internacional turística eco-cultural y además mostrando una cara diferente en relación a la protección y estudio sobre su patrimonio y el medio ambiente. Este logro repercutirá positivamente en el bienestar y el factor económico de muchas comunidades rurales y urbanas, ya que dispondrán de un abanico más amplio de posibilidades para su bienestar en contacto con la naturaleza. Por eso es importante hacer un llamado a la comunidad nacional e internacional a apoyar éste y nuevos proyectos relacionados con los senderistas o caminantes y su entorno natural en los andes colombianos, pues se potencia a la vez un tipo de turismo sostenible en armonía con los reductos de selva virgen y ecosistemas frágiles de la alta montaña en Colombia, los cuales son amenazados hoy en día por la práctica de un turismo ecológico con ausencia total o mala planificación. Un sistema de información ambiental, que vincule las modernas herramientas de la geoinformática y su conexión a redes digitales, podría ser clave para modernizar el estudio, rescate, promoción, utilización y conservación de este patrimonio normalmente olvidado y mal planificado. Finalmente, estos proyectos irían de la mano con un movimiento ecopedagógico que fortalecería la sensibilidad y la capacidad de asombro ante la gran riqueza natural en nuestro país, convirtiéndose cada caminante en un potencial multiplicador de una nueva conciencia ambiental en armonía con su entorno.

Bibliografía

- BOTERO Páez, Sofía. *Vestigios de una red vial antigua en el valle del río Aburra, Antioquia-Colombia*. Medellín: Área Metropolitana del Valle de Aburra. 2008.
- CAMARGO Amoroch, Gilberto. *Historia resumida de la caminería y los encuentros nacionales de caminantes en Colombia*. Bucaramanga (s.e.). 2007
- CHIRINO, Alfredo. *Derecho Constitucional a un Ambiente Ecológicamente Sostenible*. [en línea] <www.enj.org>. [30-05-2009]
- CORANTIOQUIA. *Experiencias en el Ordenamiento Ambiental del Territorio*. Medellín: Corporación Autónoma Regional del centro de Antioquia. 2002.
- CORREA, Elvia Inés. *Poblamiento, marcas territoriales y estructuras en la cuenca media de la quebrada Santa Elena*. Medellín: Corantioquia. (s.f.)
- CRIDO DEL VAL, Manuel. *Memorias I. Cátedras de Caminería Hispanoamericana*. Manuel Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Historia. México. 2007.
- ECHEVERRÍA, María Clara. *Lo Urbano y Lo Cultural en el Ordenamiento Ambiental del Territorio*. CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín. 1996.
- ESCOBAR R, Iván. *Regiones en Antioquia: realidad territorial, dinámicas y transformaciones recientes*. Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2007.
- ESCOBAR R, Iván. *Humedales, Ríos, Ciudades y Paisajes Territoriales. Una relación ambiental del territorio*. En: Espacio y Territorios: Razón Pasión e Imaginarios. Editorial Unibiblos. Bogotá. 2001
- FERRO Medina, Germán. *Caminos de Arriería en Antioquia, una historia a lomo de mula: por el camino de Nare e Isllitas*. Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. [en línea] <http://www.banrepcultural.org/blaa>
- GONZÁLEZ Escobar, Luis Fernando. *Caminos republicanos en Antioquia*. Medellín: Corantioquia. 2000
- MELO González, Jorge Orlando. *Los caminos reales de Colombia*. Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. Mayo 2006. [en línea] <http://www.banrepcultural.org/blaa>
- MUÑOZ, Mauricio. *Los caminos de Herradura y su sendero hacia vías carretables en Antioquia*. Primer Congreso Internacional de Caminería, Medio Ambiente y Legislación Medellín 2005.
- ORGANIZACIÓN DE CAMINANTES DE ANTIOQUIA & Indeportes Antioquia. TALLER: GENERALIDADES DE LA CAMINERÍA. Medellín 2007
- PÉREZ-MONSERRAT, E.M., et.al. *Rutas Geomonumentales: una herramienta para la difusión del patrimonio arquitectónico*. En: VIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación, 2006. p. 215-226.
- PLEUMARON, Anita. *Ecoturismo: Una trampa Ecológica y Económica para el Tercer Mundo*. Informationdienst Dritte Welt-Tourismus. [en línea] <http://www.tourism-watch.de>
- RAVE, Julia. *Arquitectura prehispánica en el valle de Aburrá*. Tesis doctoral Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Madrid, 1999.
- STARBRIDGE, Saren. *For future generations*. En: Transit: Towards Sustainable Development in Colombia. WWF Colombia. Santiago de Cali. Colombia. p. 36-48.
- TORRES, José L. *Propuesta para la creación de un Sistema de Información de Caminos en Antioquia - Colombia*. X Congreso Internacional de Caminería. Madrid, España. Junio de 2010.
- WTO. Organización Mundial del Turismo. *Turismo en Iberoamérica. Panorama Actual*. VI Reunión Ministerial de Turismo. Colonia de Sacramento, Uruguay. 2006

Notas

¹Cf. <http://www.tiwanakuarqueo.net/>

² Cf. <http://www.tierraadentro.com>

³ Cf <http://www.rutasyviajes.net/gr-pr/gr/gr-index.html>, para España; o <http://www.wanderbares-deutschland.de>, para Alemania

⁴ Cf. <http://www.ai-camineria.com>